El examen de selección para residencias de posgrado **Análisis y resultados**

MANUEL QUIJANO * Y
LUIS FLORES-GARCIADIEGO

Desde hace varios años se creó un comité intersectorial, formado por representantes de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, del Instituto Mexicano del Seguro Social y del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, para decidir de una manera justa la repartición de las plazas de hospital donde pueden iniciarse estudios de posgrado de medicina, no sólo en los nosocomios de esas instituciones, sino también en los de la Secretaría de Marina, Petróleos Mexicanos, la Cruz Roja y otras, que aceptaron

* Académico titular.

Manuel Quijano y Luis Flores-Garcíadiego. Hasta 1980, de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

dejar la selección de sus residentes rotatorios al Comité. Se dispone así de cerca de dos mil puestos para un monto de aspirantes que asciende en toda la República a aproximadamente 8 000 médicos graduados en cerca de 40 escuelas de medicina.¹

Se pidió a la Universidad Nacional Autónoma de México que preparara, organizara y realizara un examen de conocimientos médicos para efectuar la selección. Dicho examen se realiza simultáneamente en la ciudad de México, en Guadalajara y en Monterrey, con el mismo cuestionario, un grupo bien coordinado de aplicadores, medidas inviolables de seguridad para imprimir, transportar, repartir y recoger las pruebas y, puesto que se utiliza el sistema de elección múltiple en un formato *ad hoc*, se califica finalmente por procedimientos de lectura electrónica y los datos son pasados a una computadora que los analiza.

La prueba consta de 280 preguntas y abarca temas de pediatría, medicina interna, cirugía y gineco-obstetricia. Incluye tanto la exploración de conocimientos teóricos y básicos como cuestiones prácticas de criterio y aplicación de conceptos. La computadora se programa para formar grupos homogéneos de cuestiones repartidas en todas las secciones y proporcionar, además del número total de aciertos de cada concursante, su desempeño en ocho capítulos como fisiología, bioquímica, terapéutica médica, clínica pura y otros, para discriminar los aspirantes que obtienen el mismo número total de aciertos, dando un peso específico diferente a cada capítulo de los mencionados.

En el momento de la inscripción se hizo llenar a los aspirantes un cuestionario de datos referentes a su situación social, económica, familiar y a sus antecedentes escolares universitarios y de internado de pregrado, para intentar relacionar dichas variables con el rendimiento del examen.

Material

El grupo estuvo constituido por 8 017 aspirantes, 3 857 procedentes de la UNAM y 4 160 de otras universidades, que corresponden a 48.1 y 51.9 por ciento respectivamente. Para este trabajo se decidió comparar sólo el grupo de la UNAM con el formado por todos los otros sustentantes, aunque se tienen los datos completos de los grupos de cada universidad, ya que estos varían mucho en número y el análisis de ciertos datos, fundamentalmente el rendimiento, corre el riesgo de inducir a interpretaciones erróneas.

El 77 por ciento de los aspirantes era del sexo masculino; 37.5 por ciento eran casados y apenas una cuarta parte tenían hijos, datos estos dos últimos repartidos por igual entre los hombres y las mujeres. Asimismo, coincidieron esos porcentajes entre los aspirantes de la UNAM y los de las demás universidades.

Para explorar el medio social, económico y cultural de procedencia, se preguntó la ocupación del padre y de la madre, dando opción a que respondieran si eran profesionales del área biológica, o de otra área, empleados federales o privados, obreros, artesanos, campesinos o de "otra" ocupación. Se les preguntó también si durante los estudios profesionales, el estudiante se había mantenido con algún tipo de beca, mediante la aportación familiar o con el producto de su propio trabajo. Con el objeto de buscar cómo la educación media superior se refleja en el rendimiento ulterior —juzgado por el resultado obtenido en el examen de selección—, se les preguntó dónde habían efectuado dichos estudios, poniendo como opciones si en una escuela oficial o en una privada, tanto en el Distrito Federal como en el interior de la República. Dos terceras partes de los aspirantes habían realizado esos estudios en el D. F., 49 por ciento del total en una institución oficial y 16.5 en una privada; del resto, 31.5 por ciento en una escuela oficial y 3 por ciento en alguna privada de los Estados.

Respecto al lugar donde se realizó el internado de pregrado se dividió el universo estudiado en cinco grupos, que habían trabajado en hospitales de la SSA, del IMSS, del ISSSTE, en instituciones descentralizadas o en hospitales privados. El 46 por ciento realizó el internado en nosocomios del IMSS, el 30 en la SSA, el 10.5 en el ISSSTE, el 8 en instituciones descentralizadas y 5.2 por ciento en algún hospital privado.

Pareció también digno de indagarse algo referente al servicio social; se encontró que 91.5 por ciento lo efectuaron en algún Estado de la República y 8.5 en el D. F. Se sabe que algunos pasantes se resisten a salir al campo, bien porque tienen un trabajo remunerado que temen perder, bien porque están incorporados en algún instituto de la UNAM y desean sinceramente continuar en la investigación. Por ello se les preguntó si su actividad principal durante el servicio social había sido asistencial, docente o de investigación. Se encontró que en 95 por ciento de los casos la actividad fue asistencial y sólo 1.8 por ciento de los aspirantes hicieron valer sus actividades en la investigación como servicio social; hubo 3.2 por ciento cuyo servicio consistió en docencia.

El salir de la ciudad de México constituye, en nuestra opinión, una buena ocasión para madurar como seres humanos y para adquirir experiencia como médicos, y creíamos que eso podría reflejarse en el resultado del examen. Desgraciadamente, los números son muy dispares para tener relevancia estadística. Además, hay que aceptar que el quedarse en la ciudad da más oportunidades para consolidar conocimientos teóricos y estudiar.

El 59.2 por ciento realizó el servicio social en el sistema de unidades de la SSA, el 25.7 en el IMSS, el 10 en instituciones descentralizadas (principalmente el servicio médico de Petróleos Mexicanos) y 4.3 por ciento en el ISSSTE. Por los cruzamientos de datos que se explican más adelante, hay que recordar que la elección del sitio donde se efectúa el servicio social depende de factores no académicos, como son el sueldo devengado, las posibilidades de continuar en el empleo como médico graduado, el "prestigio" de que gozan ciertos sitios por el tipo de enfermos que se atienden u otros, que en alguna forma preseleccionan a los pasantes. Es pues difícil concluir que, en alguna medida, el rendimiento en el examen de selección depende de dónde se hizo el servicio social; lo mismo puede aplicarse al lugar donde se hace el internado de pregrado.

Se introdujeron en el cuestionario de datos generales algunas preguntas, sin otro fin que darle más amplitud, confiabilidad y proporcionar al aspirante sitio para introducir supuestas características favorecedoras, a sabiendas que la mayor parte eran datos sin importancia. Así se preguntaron con detalle estado civil, número de hijos, ingresos de los padres, si el aspirante trabajaba antes de presentarse a la selección, sitio de trabajo y sus emolumentos, y otras cuestiones que no se analizarán en los resultados.

Cuadro 1. Selección de residentes.

Aspirantes a residencias médicas en las instituciones del sector público (absolutos y porcentajes).

Institución donde realizaron la carrera		Examen de evaluación			
		Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV
Número de aspirantes	8 017	1 185	2 041	3 025	1 766
Egresados de la UNAM	3 857	626	1 121	1 540	570
Egresados otras universidades	4 160	559	920	1 485	1 196
Por ciento de aspirantes	100.0	14.8	25.5	37.7	22.0
Egresados de la UNAM	100.0	16.2	29.1	39.9	14.8
Egresados otras universidades	100.0	13.4	22.1	35.7	28.8
Por ciento de aspirantes	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Egresados de la UNAM	48.1	52.8	54.9	50.9	32.3
Egresados otras universidades	51.9	47.2	45.1	49.1	67.7

Métodos

Para el análisis de esas variantes libres o independientes en relación con la variable fija o dependiente del rendimiento en el examen, se establecieron cuatro rangos, tomando como base el número total de aciertos. Se utilizó la escala habitual y convencional del cero al diez, pero se consideró como 10 el número de aciertos obtenidos por quien mejor contestó el cuestionario (que en realidad correspondía a 8, pues sólo acertó en 80 por ciento de las preguntas). El primer rango se formó con los aspirantes que obtuvieron más de 7, en otras palabras, que acertaron en más de 156 respuestas; el rango II, con los que obtuvieron entre 6 y 7 de calificación; el rango III, con los que estuvieron entre 5 y 6, y el rango IV, formado por los que no llegaron a 5, es decir a la mitad de aciertos que tuvo el mejor.

Como era de esperarse, el mayor número de aspirantes quedó colocado en los rangos II y III, 25.5 y 37.7 por ciento respectivamente; el rango I casi alcanzó 15 por ciento y el IV se formó con 22 por ciento de los sustentantes.

Desde otra perspectiva, apenas 40 por ciento alcanzó la cifra "aprobatoria" de 6 y una quinta parte quedó por debajo del 5. También aquí se dividió el universo en dos grandes grupos: los procedentes de la UNAM y los de todas las otras universidades. Como puede verse en el cuadro 1, si en el total de sustentantes la UNAM representaba 48 por ciento, en los rangos I y II, de "aprobados", su porcentaje es ligeramente superior al del resto de la población analizada, con cifras que van de 52 a 55 por ciento; en cambio, el rango IV está formado en dos terceras partes por sustentantes de otras universidades y en una tercera parte, por personas provenientes de la UNAM.

Se insiste en que no se consideró apropiado analizar cada universidad separadamente, pues el número de representantes era tan desigual que no permitía conclusiones válidas. En cambio, se hicieron cruzamientos estadísticos entre los números obtenidos en cada una de las once variables mencionadas arriba con los cuatro rangos de diferente rendimiento y de los dos grandes sectores de la UNAM y de otras universidades.

Resultados

Sexo. La distribución en los diversos rangos de rendimiento muestra diferencias interesantes (cuadro 2). Se colocaron dentro del primer rango, el mejor calificado, 16 por ciento de varones contra 10 por ciento de mujeres, proporción que se conserva cuando se analizan separadamente los aspirantes de la UNAM y los de las otras universidades. En cambio, dentro del rango IV hay 21 por ciento de hombres contra 27 por ciento de mujeres, pero aquí sí hay diferencia entre los procedentes de la UNAM y del resto de las escuelas de medicina, pues entre los menos bien calificados la proporción de hombres y mujeres fue de 14 y 17 por ciento para la UNAM y de 27 y 35 por ciento para las otras.

Estado civil. Esta condición sólo parece influir ligeramente en el resultado del examen, pues en el rango de los mejores, la diferencia entre solteros y casados es de 17 a 11 por ciento. No hay diferencia notable en la distribución de los sustentantes de la UNAM o las otras universidades, excepto porque entre estos últimos —al igual que para el sexo y para el hecho de tener hijos— el porcentaje del rango IV es más elevado.

Cuadro 2. Sexo, estado civil y paternidad.

	Total de aspirantes										Egresados de la UNAM				Egresados de otras universidades					
	Rendimiento										Rendimiento				Rendimiento					
	Total	Rango I		Rango II		Rango III		Rango IV		Total	Rango I		Rango IV		Total	Rango I		Rango IV		
%	%		%		%		%		%	%		%		%	%		%			
Aspirantes	8 017*	1 185	15	2 041	25	3 025	37	1 766	22	3 587	626	16	570	15	4 160	559	14	1 196	31	
Hombres	6 162	77	988	16	1 588	26	2 311	37	1 275	21	2 972	521	17	416	14	3 190	467	15	2 859	27
Mujeres	1 840	23	196	10	451	24	707	38	486	27	885	105	12	154	17	955	91	9.5	332	35
Solteras	4 994	62	849	17	1 299	26	1 807	36	1 039	21	2 374	441	18	315	13	2 620	408	15	724	27
Casados	3 005	37	335	11	739	25	1 210	40	721	24	1 480	185	12	254	17	1 525	150	10	467	30
Con hijos	2 138	27	193	9	486	23	894	42	565	26	1 034	111	11	200	19	1 104	82	7.4	365	33
Sin hijos	5 864	73	991	17	1 552	26	2 124	36	1 197	20	2 823	515	18	370	13	3 041	476	15	827	27

* Aunque el total de sustentantes del examen fue de 8 017, varios de ellos (0.20%) no respondieron algunas de las preguntas del cuestionario de datos socioeconómicos y educativos.

Cuadro 3. Ocupación de los progenitores.

	Total de aspirantes							Egresados de la UNAM			Egresados de otras universidades		
	Rendimiento							Rendimiento			Rendimiento		
	Total	Total	Rango	Rango	Rango	Rango	Total	Rango	Rango	Total	Rango	Rango	
	%	I(%)	II(%)	III(%)	IV(%)		I(%)	IV(%)		I(%)	IV(%)		
<i>Total padres</i>	8 001	100.0	14.8	25.5	37.7	22.0	3 856	16.2	14.8	4 145	13.5	28.8	
Prof. área biol.	615	7.7	27.3	25.9	33.6	13.2	291	28.2	11.3	324	26.5	14.8	
Prof. otra área	1 103	13.8	20.9	27.9	27.9	17.5	549	22.6	12.9	554	19.3	22.0	
Empleado federal	1 268	15.8	11.8	24.0	40.8	23.5	685	13.1	13.9	583	10.1	34.8	
Empleado privado	1 287	16.1	15.6	28.1	36.3	20.0	693	16.7	14.6	594	14.3	26.3	
Obrero	1 162	14.5	10.6	23.2	40.2	26.0	499	11.6	18.0	663	9.8	32.0	
Artesano	124	1.5	8.9	32.3	35.4	23.4	54	7.4	20.4	70	10.0	25.7	
Campesino	806	10.1	9.7	19.9	41.7	28.7	339	10.9	18.6	467	8.8	36.0	
Otros	1 636	20.5	13.6	26.7	37.0	22.7	746	15.4	14.2	890	12.1	29.8	
<i>Total madres</i>	8 001	100.0	14.8	25.5	37.7	22.0	3 856	16.2	14.8	4 145	13.5	28.8	
Prof. área biol.	220	2.7	24.5	25.5	33.6	16.4	122	22.1	14.8	98	27.6	18.4	
Prof. otra área	597	7.5	18.3	28.1	34.8	18.8	286	18.2	15.0	311	18.3	22.2	
Empleado federal	498	6.2	16.7	24.9	37.9	20.5	270	20.7	12.2	228	11.8	30.3	
Empleado privado	544	6.8	19.7	27.0	37.3	16.0	326	19.3	12.0	218	20.2	22.0	
Obrero	258	3.2	12.8	22.5	41.8	22.9	120	14.2	15.8	138	11.6	29.0	
Artesano	46	0.6	8.7	23.9	41.3	26.1	19	10.5	21.1	27	7.4	29.6	
Campesino	427	5.3	9.6	19.4	42.9	28.1	171	12.3	21.1	256	7.8	32.8	
Otros	5 411	67.7	13.9	25.7	37.6	22.8	2 542	15.3	14.9	2 869	12.7	29.8	

El 27 por ciento del total afirmó tener hijos y su distribución en los rangos de rendimiento parece tener mayor significación, pues en el rango I la diferencia de con o sin hijos correspondió a 9 y 17 por ciento del total, 11 y 18 entre los de la UNAM y 7.4 y 15 entre los de otras universidades; es decir, hay el doble de sustentantes sin hijos entre los mejor calificados (cuadro 2).

Ocupación de los padres. Los datos de este párrafo fueron indagados a sabiendas de que la población universitaria no es un reflejo fiel de nuestra sociedad, ni la ocupación de los jefes de hogar de esa población indica porcentualmente la estructura socioeconómica de la familia mexicana, ni siquiera de las personas económicamente activas o productivas.² No obstante, esos datos constituyen una indicación de factores culturales que seguramente influyen en el rendimiento de un examen como el de selección para la residencia hospitalaria.

En el cuadro 3 consta que el porcentaje de padres profesionales es muy grande si se compara con la población general,³ pero igual para el total de aspirantes que para los agrupamientos de la UNAM y de las otras universidades: 7.6, 7.5 y 7.8 respectivamente. Si se agrega el de profesionales de otras áreas, 13.7, 14.2 y 13 en el mismo orden, se ve que los sustentantes provienen de un hogar donde los jefes de familia han realizado estudios superiores en 21 por ciento en el caso del padre y 10 por ciento en el de la madre.

En cambio, los hijos de obreros apenas llegan a 15 por ciento, y los de origen campesino alcanzan sólo el 10 por ciento. Los empleados, tanto federales como privados, suman aproximadamente 30 por ciento y su proporción es nuevamente igual entre todas las universidades. Más interesante aún es el cruzamiento con la calificación obtenida, tanto si el porcentaje se calcula sobre el número de sustentantes de los calificados más alto o más bajo, como si se obtiene el porcentaje entre los hijos de padres profesionales, empleados, obreros, campesinos o artesanos. El rango I, con calificación superior al convencional 7, lo forman 35 por ciento de hijos de profesionales y apenas 17 por ciento de hijos de obreros, artesanos o campesinos. En el rango IV, en contraposición, hay 15 por ciento de hijos de profesionales y 31 por ciento de las otras ocupaciones mencionadas.

Si el cálculo se hace en el sentido horizontal (cuadro 3), se observa que los hijos de profesionales del área biológica se colocaron en 27.3 por ciento dentro del rango I y en 13.2 por ciento en el rango IV; por el contrario, los hijos de obreros, artesanos o campesinos se colocan apenas en 9 o 10 por ciento en el rango I y en una proporción de 26, 23 y 28 por ciento en el rango IV.

Nuevamente estos números son prácticamente iguales tanto en el universo total como en el grupo de la UNAM y en el grupo formado por los provenientes de otras universidades. Es interesante constatar que dijeron ser hijos de un padre obrero 499 de los sustentantes de la UNAM y 633 de los

Estados, cuando hubiera podido esperarse que en las familias de obreros de la ciudad de México se hallarían más facilidades para despertar el deseo de efectuar estudios superiores en la nueva generación. Asimismo, dijeron ser hijos de un padre campesino 339 entre los de la UNAM y 467 de los Estados, cuando podría pensarse que los procedentes de provincia tendrían origen campesino en una proporción mayor.

Antecedentes escolares. La importancia de la etapa de la adolescencia no es puesta en duda, ni consecuentemente, la influencia que parecen tener, en el desempeño ulterior en la vida, la escuela, el método de enseñanza, los profesores y los estímulos variados que se obtienen en la educación media superior. Por esta razón se preguntó dónde habían realizado los sujetos sus estudios de escuela preparatoria o vocacional. Los porcentajes de cruzamientos de los cuatro subgrupos con el rendimiento, a juzgar por su colocación entre los calificados con más del convencional 7 o con menos de 5, revelan datos dignos de ser considerados (cuadro 4).

En el rango I se colocaron 24 por ciento de los aspirantes procedentes de escuelas privadas del D. F.; en el análisis de los de la UNAM esa cifra es de 21.8 y entre los de los Estados, de 27.4, lo que quiere decir que muchos de los que llevaron la carrera de medicina en los Estados habían cursado la escuela preparatoria en el D. F. En ese mismo rango I, los otros subgrupos, de procedentes de escuelas oficiales del D. F. o de los Estados, o bien de privadas de los Estados, no pasan de 12 a 15 por ciento.

En contraposición, el análisis del rango IV muestra que en el grupo total, 14 por ciento proviene de preparatorias privadas del D. F., en contra del 22 al 26 por ciento de las otras procedencias. Y es de considerarse la conformación del rango IV de los de otras universidades, pues las cifras llegan de 30 a 32 por ciento de sustentantes provenientes de preparatorias oficiales del D. F., o de escuelas oficiales o privadas de los Estados.

Sostenimiento durante la carrera. Aunque, como se dijo antes, la credibilidad de estos datos es precaria, los resultados encontrados no dejan de tener significación estadística. Llama la atención el dato congruente de que los que tuvieron que sostenerse de su propio trabajo tendieron a dar un rendimiento inferior, a juzgar por el bajo porcentaje de ellos que se colocaron en el rango I, a saber, 9.5 por ciento del total, 11 entre los de la UNAM y 8 por ciento entre los de otras universidades (cuadro 4), inferior en 50 por ciento al porcentaje de los becados, que inclusive salieron mejor calificados que los que se sostuvieron por aportación familiar.

Internado de pregrado. Las cifras de este apartado requieren una explicación previa. Dicha etapa de los estudios de medicina fue cursada por los

Cuadro 4. Educación media superior, sostenimiento económico y sitio del internado de pregrado.

Educación media superior	Total de aspirantes						Egresados de la UNAM			Egresados de otras universidades		
	Total	Rendimiento				Rendimiento			Rendimiento			
		Total	Rango	Rango	Rango	Rango	Total	Rango	Rango	Total	Rango	Rango
Tipo de escuela	%	I(%)	II(%)	III(%)	IV(%)	I(%)	IV(%)	I(%)	IV(%)	I(%)	IV(%)	
TOTAL	7 926	100.0	14.8	25.6	37.6	22.0	3 839	16.3	14.7	4 087	13.5	28.8
Oficial del D. F.	3 886	49.0	12.7	26.2	39.4	21.7	2 259	15.2	14.1	1 627	9.3	32.3
Privada del D. F.	1 314	16.6	24.2	25.7	35.5	14.6	749	21.8	12.6	565	27.4	17.3
Oficial del Estado	2 489	31.4	13.3	24.4	36.2	26.1	738	14.2	19.2	1 751	12.9	29.0
Privada del Estado	237	3.0	13.1	25.7	37.6	23.6	93	14.0	12.9	144	12.5	30.6
Sostenimiento durante la carrera												
TOTAL	7 965	100.0	14.8	25.5	37.7	22.0	3 839	16.3	14.7	4 126	13.5	28.7
Aportación familiar	6 214	78.0	15.9	26.0	37.1	21.0	3 009	17.5	14.1	3 205	14.3	27.5
Beca	308	3.9	18.5	25.3	37.4	18.8	109	16.5	13.8	199	19.6	21.6
Se sostuvo	1 443	18.1	9.5	23.6	40.1	26.8	721	11.0	17.3	722	8.0	36.3
Institución en el internado de pregrado												
TOTAL	7 881	100.0	14.6	25.5	37.8	22.1	3 844	16.2	14.8	4 039	13.1	29.1
SSA	2 362	30.0	15.2	22.9	35.3	26.6	1 162	21.9	14.1	1 200	8.8	38.7
IMSS	3 641	46.2	15.7	29.4	38.6	16.3	1 837	16.4	11.4	1 804	15.0	21.3
ISSSTE	829	10.5	6.0	22.4	44.5	27.1	494	6.3	22.1	335	5.7	34.6
Inst. descentralizada	636	8.1	12.1	20.1	38.1	29.7	289	8.7	25.6	347	15.0	33.1
Institución privada	413	5.2	22.8	19.6	32.2	25.4	62	19.4	17.7	351	23.4	26.9

sustentantes del examen en los años de 1975 a 1977; los hospitales de la Secretaría de Salubridad y Asistencia que los acogieron, fueron principalmente los de la ciudad de México, muy grandes y en los que la atención educativa se hace pesar sobre todo en los estudiantes de posgrado, dejando un poco a su iniciativa personal a los de pregrado. Por otro lado, en el Instituto Mexicano del Seguro Social se recibe a los pasantes en hospitales de provincia, sin residencias de posgrado, y lo propio ocurre en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, los llamados descentralizados y las instituciones privadas, lo que podría significar una mayor atención para su enseñanza. En cambio, es posible que en los hospitales privados el trabajo sea menos intenso, consuma menos tiempo y dé más oportunidad para el estudio personal y la preparación del examen de selección.

El rendimiento de los sustentantes que forman los subgrupos mencionados (cuadro 4), hace ver que los del ISSSTE pudieron colocarse entre los

de calificación superior a 7, apenas en 6 por ciento y quedaron colocados en el rango IV en 22 por ciento entre los de la UNAM y en 34 por ciento de los demás. Esto contrasta con los que realizaron el internado en el IMSS que, aunque su porcentaje dentro del rango I es igual al de los de la SSA, obtuvieron la cifra más pequeña dentro del rango IV.

Los procedentes de instituciones privadas lograron porcentajes altos en el rango I, de 20 a 23 por ciento, pero también ascendieron aproximadamente a 25 por ciento dentro del rango IV. Esto podría corroborar la explicación propuesta arriba (mayor tiempo para el estudio personal), aunque no debe dejar de considerarse la diferencia en números absolutos, que quita cierta significación al análisis estadístico (413 de establecimientos privados contra 2 362 de la SSA y 3 641 del IMSS).

Servicio social. Como se dijo al desglosar el material de este trabajo, en la elección del sitio donde se efectúa el servicio social intervienen facto-

Cuadro 5. Características del servicio social.

	Total de aspirantes						Egresados de la UNAM			Egresados de otras universidades		
	Total	Rendimiento				Total	Rendimiento		Total	Rendimiento		
		%	I(%)	II(%)	III(%)		IV(%)	I(%)		IV(%)	I(%)	IV(%)
Lugar del servicio social												
TOTAL	7 803	100.0	14.9	25.7	37.7	21.7	3 815	16.3	14.7	3 988	13.5	28.4
Valle de México	663	8.5	25.2	25.5	35.1	14.2	472	23.1	12.9	191	30.4	17.3
Estado de la República	7 140	91.5	13.9	25.7	38.0	22.4	343	15.3	15.0	3 797	12.6	28.9
Institución del servicio social												
TOTAL	7 923	100.0	14.8	25.6	37.6	22.0	3 841	16.2	14.8	4 082	13.5	28.8
SSA	4 698	59.3	13.6	24.7	37.9	23.8	2 345	13.9	17.3	2 353	13.3	30.2
IMSS	2 038	25.7	14.5	27.6	39.1	18.8	936	17.6	10.8	1 102	11.8	25.6
ISSSTE	342	4.3	12.6	28.7	35.9	22.8	233	16.7	13.3	109	3.7	43.1
Inst. descentralizada	845	10.7	23.1	24.3	33.1	19.5	327	28.1	9.2	518	19.9	26.1
Actividad durante el servicio social												
TOTAL	7 925	100.0	14.8	25.6	37.6	22.0	3 844	16.2	14.8	4 081	13.5	28.7
Asistenciales	7 530	95.0	14.4	25.8	38.0	21.8	3 704	15.7	14.7	3 826	13.1	28.6
Docentes	258	3.3	18.6	23.6	34.2	23.6	72	20.8	16.7	186	17.7	26.3
Investigación	137	1.7	30.6	16.1	24.8	28.5	68	36.7	16.2	69	24.6	40.6

res no forzosamente académicos y debe recordarse que hay una cierta libertad para escoger la institución, el lugar y por tanto el tipo de actividad. Para muchos pasantes, y esta es también nuestra opinión personal, los mejores sitios son aquellos donde se realiza labor asistencial en forma independiente, por el pasante solo, ayudado nada más por una enfermera, y se tiene una gran responsabilidad, que obliga a esforzarse y a estudiar. Esta situación prevalece en las plazas de la SSA, en dispensarios aislados, en pequeños poblados, lejos de alguna ciudad grande. Otros escogen el sitio del servicio social por el monto del salario y entonces son ciertas instituciones descentralizadas las favorecidas. Algunos prefieren colocarse dentro de instituciones que ofrecen más adelante una carrera hospitalaria, como el IMSS y el ISSSTE y, finalmente, como ya se advirtió, hay quienes consideran lo más importante quedarse en la ciudad de México y buscan acomodo en dependencias gubernamentales para ejercer un trabajo inocuo pero que deja tiempo para estudiar independientemente, o se inventan labores de docencia o investigación.

Puesto que de cualquier manera el servicio social es una etapa importante en la formación del

médico (sin olvidar que es asimismo una medida para ofrecer ayuda asistencial a la población más desamparada), se incluyeron las preguntas mencionadas y los datos obtenidos se cruzaron con los del rendimiento (cuadro 5).

El 91.5 por ciento de los sujetos lo ejercieron fuera del Distrito Federal, pero es curioso que del 8.5 por ciento restante, la mitad provenía de otras universidades que la UNAM. Aun cuando en el grupo de otras universidades se incluyen los procedentes de la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional y de la Escuela Mexicana de Medicina de la universidad privada La Salle, ambas situadas en el Distrito Federal, es sabido que entre ellos hay una mayor tendencia a salir a provincia para el servicio social, lo que indica que muchos que estudiaron en los Estados (191, o sea 4.8 por ciento), buscan ya acomodarse en el D. F. al convertirse en pasantes y acuden al mismo para realizar el servicio social.

Casi 60 por ciento lo realizaron en unidades de la SSA, una cuarta parte en unidades del IMSS; 95 por ciento efectuó actividades asistenciales. Los que estuvieron ligados a la investigación constituyen apenas 1.7 por ciento, lo que corrobora la presunción de que muchos de quienes escogen que-

darse en el D. F., no lo hacen porque su inclinación a la ciencia experimental los obligue a prescindir de la experiencia del trabajo clínico independiente.

La separación de las poblaciones de las tres variables (lugar, institución y actividad) en los cuatro rangos de rendimiento muestra datos interesantes y que requieren una explicación. En primer lugar, el número es muy diverso, por lo que los porcentajes pueden ser equívocos. Dentro del rango de más alta calificación se colocaron 23 por ciento de la UNAM y 30 por ciento del resto de las escuelas de los que se quedaron en el valle de México, contra 15 y 12 por ciento respectivamente, lo que haría suponer que salir a realizar el servicio social es una desventaja; no obstante, en el rango IV se colocaron también 14 por ciento de los del D. F., cifra no tan diferente del 22 por ciento de quienes salieron al interior del país.

En relación con la institución escogida para realizar el servicio social, el por ciento de los que quedaron en el rango I es igual para la SSA, el IMSS y el ISSSTE y sólo los de las descentralizadas se separan a casi el doble, pero los cuatro subgrupos quedan con cifras prácticamente iguales en el rango IV. Hay un subgrupo que se hace notar, el del ISSSTE, que entre los egresados de universidades diferentes de la UNAM obtuvo porcentajes muy bajos en el rango I (3.7) y muy altos en el IV (43.1). Esto coincide en parte con lo visto en el internado de pregrado y sugiere que las unidades de esa institución, en la provincia, no ponen mucha atención o son menos exigentes en la enseñanza.

En relación con el tipo de actividad, se destaca sólo el hecho de que quienes se dedicaron a la investigación se colocaron en 30 por ciento dentro del rango I, casi en el doble del porcentaje de los otros, lo que indica que se trata de jóvenes bien dotados, con interés por el estudio y a quienes los profesores tratan de inclinar a la investigación. Pero también se puede incluir ahí a jóvenes que lo que desean es no salir del D. F., pues en ese mismo subgrupo hubo 28 por ciento con calificación inferior a 5, superior al 21 por ciento de los que realizaron actividades asistenciales.

Procedencia universitaria. Como se dijo antes, se decidió comparar los datos en dos grandes agrupamientos, los de la UNAM y los de otras universidades. Esto es arbitrario y las razones están explicadas más arriba. Además, no se hicieron tampoco cruzamientos de variables desmenuzadas de acuerdo con la procedencia y el rendimiento, lo que hubiera permitido una interpretación más válida del peso específico de datos como solvencia económica, profesión del padre, o el servicio social, y sobre todo, aquilatar esas variables en las diferentes universidades.

Por lo tanto, ni se puede ni se intenta aquí sacar conclusiones referentes a la mejor o peor formación de médicos en las diversas escuelas de medicina del país, pues lo que parecería mejor preparación en alguna de ellas podría deberse a la

confluencia de otros factores y no a las excelencias de la enseñanza.

Nos concretaremos, por lo tanto, a proporcionar los resultados de este análisis en dos grandes grupos, subdivisión válida tan solo porque están formados por casi el mismo número de sustentantes y porque los números son suficientemente grandes como para hacer que se diluya la influencia de ciertas diferencias. El 48.1 del total provino de la UNAM y 51.9 por ciento de las demás universidades. No obstante, la proporción de los colocados en el rango mejor calificado se invirtió, de 52.8 contra 47.2 por ciento (cuadro 1); pero además el rango IV comprende apenas 32 por ciento de procedentes de la UNAM contra 67.7 por ciento de las otras universidades. Con otra perspectiva, se observa que los sustentantes de la UNAM quedaron en 16.2 por ciento en el rango I y en 14.8 por ciento en el IV; mientras que los de las otras universidades alcanzaron cifras de 13.4 y de 28.8 por ciento respectivamente.

Comentarios

Los datos mostrados son autoexplicativos. Además, se han hecho ya algunas observaciones que ayudan a entender el texto o pueden ser motivo de controversia. No se insistirá por tanto en lo referente al sexo, estado civil, la forma de sostenimiento del sustentante, el internado de pregrado y el servicio social.

En relación con la ocupación de los padres se hicieron ya consideraciones en el sentido de que la población universitaria proviene, en una gran proporción, de un medio socioeconómico privilegiado y que las diferencias en este factor se reflejan en el rendimiento de los estudiantes. De igual manera se ve que la proporción de familias con padres profesionales dentro del área biológica es mayor que la observada en el resto de la población universitaria, lo que se explica fácilmente por la influencia explícita o implícita que ejercen los padres en la elección de la carrera del joven, para bien o para mal.

En cuanto a los antecedentes escolares, es digno de comentar que dos terceras partes del universo analizado estudió el bachillerato en el D.F., mientras que 51 por ciento del mismo total hizo la carrera de medicina en el interior de la República, pues los grupos del IPN y de la Universidad La Salle apenas constituyen uno por ciento. Esto se explica porque en los años de 1970 a 1972 hubo facilidades en algunas escuelas de medicina de provincia para aceptar aspirantes de otras entidades federativas, y muchos de los no admitidos en la UNAM buscaron acomodo en otras universidades.

El comportamiento en el examen de los procedentes de preparatorias privadas del D. F., fue superior al de otras procedencias pero esto debe todavía analizarse, pues aunque la cuarta parte de ellos se colocaron en el rango mejor calificado, 75 por ciento tuvieron un rendimiento semejante al del resto, lo que sugiere la intervención de un fac-

tor muy individual (de inteligencia o interés), o que sólo algunas escuelas privadas se distinguen en la mejor preparación de bachilleres. Además ese subgrupo coincide muy probablemente con el de hijos de familia acomodada y que viven en un ambiente culturalmente más elevado, factores también importantes, como se ha visto.

En cuanto a la procedencia universitaria, se ocurre un último comentario: en los alrededores de 1970 la curva de admisión en la Facultad de Medicina de la UNAM iba hacia arriba (empieza a descender en 1973), y aunque el número de inscritos en el primer año era enorme, no pasaba de representar 30 por ciento de los que iniciaban la carrera en el país entero.⁴ Por lo tanto, el hecho de que al intentar iniciar estudios de posgrado la población de la UNAM constituya la mitad de los aspirantes, sugiere que se les condiciona y se les estimula mejor, o bien tienen más altas ambiciones, o se sienten más seguros de sus conocimientos o, más probablemente, que están más familiarizados con el tipo de examen a que se someterán y por ello mismo dan un rendimiento ligeramente superior.

Porque, repetimos, no puede obtenerse de este estudio ninguna conclusión que sugiera una mejor preparación de los estudiantes en determinada escuela de medicina, pero sí que existen factores varios que influyen en el rendimiento, juzgado a través del examen de selección para ocupar las plazas de residente.

REFERENCIAS

1. Alvarez Bravo, A.: *El Comité Intersectorial para la Distribución de las Plazas de Residencia Rotatoria*. Boletín de la División de Posgrado de la Facultad de Medicina. UNAM. Octubre 1977.
2. Secretaría de Programación y Presupuesto: *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1972-1974*. México, 1978.
3. Secretaría de Educación Pública: *Estadística básica del Sistema Educativo Nacional*. México, 1976.
4. Quijano, M.: *La creciente inscripción y número de egresados en la División de Posgrado*. Datos para la Exposición del Cincuentenario de la Autonomía de la UNAM. Boletín de la División de Posgrado de la Facultad de Medicina. UNAM. Septiembre 1979.

INFORMACION ACADEMICA

CONCURSOS CIENTIFICOS DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

PREMIO EDUARDO LICEAGA

Patrocinado por Productos Científicos, S. A. Laboratorios Carnot. Sobre tema biomédico al mejor trabajo científico publicado en los tres años anteriores al cierre del concurso, por investigadores mexicanos residentes en el país.

Diploma y \$ 50 000.00.

Bases

Para participar se requiere entregar en la secretaría de la Academia seis copias o sobretiros de los trabajos sometidos a concurso.

Fecha de cierre del concurso: 28 de agosto de 1981. El jurado, constituido por cinco académicos designados por la Academia Nacional de Medicina, rendirá su dictamen el 28 de octubre a la Mesa Directiva, la que lo comunicará verbalmente a la Asamblea y por escrito al autor premiado.

La entrega de premios tendrá lugar en sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina, el día 25 de noviembre de 1981.

PREMIO FRANCISCO JAVIER BALMIS

Patrocinado por la Academia Nacional de Medicina.

Al mejor trabajo científico en el campo de la salud pública, durante los tres últimos años anteriores al cierre del concurso, por investigadores mexicanos residentes en el país.

Diploma y \$ 20 000.00.

Bases

Para participar se requiere entregar en la secretaría de la Academia seis copias o sobretiros de los trabajos sometidos a concurso.

Fecha de cierre del concurso: 28 de agosto de 1981. El jurado, constituido por cinco académicos designados por la Academia Nacional de Medicina, rendirá su dictamen el 28 de octubre a la Mesa Directiva, la que lo comunicará verbalmente a la Asamblea y por escrito al autor premiado.

La entrega de premios tendrá lugar en sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina, el día 25 de noviembre de 1981.

PREMIO EVERARDO LANDA

Patrocinador anónimo.

Diploma y \$ 50 000.00.

Al mejor trabajo de ingreso presentado en la Academia Nacional de Medicina en 1981.

Bases

Para participar se requiere entregar en la secretaria de la Academia original y copia del trabajo presentado, de acuerdo con las instrucciones a los autores que aparecen en la GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

Fecha de cierre del concurso: 26 de febrero de 1982. El jurado constituido por los miembros del Comité de Ediciones Médicas de la Academia Nacional de Medicina, rendirá su dictamen el 28 de abril de 1982 a la Mesa Directiva, la que lo comunicará verbalmente a la Asamblea y por escrito al autor premiado.

La entrega del premio tendrá lugar en la sesión solemne de recepción de nuevos académicos, en el mes de junio de 1982.

PREMIO EUGENIO TOUSSAINT ARAGON, EN PRO DE LA NIÑEZ MEXICANA

Otorgado a la persona o personas, instituciones oficiales o privadas, que contribuyan a trabajos, planteamientos, acciones o programas que redundan o puedan proyectarse en forma definitivamente favorable y práctica en pro de la niñez mexicana.

Diploma y moneda de oro "Centenario".

Bases

Fecha del cierre del concurso: 28 de agosto de 1981. El jurado, constituido por cinco académicos designados por la Mesa Directiva de la Academia Nacional de Medicina, rendirá su dictamen el 28 de agosto del año en curso a la Mesa Directiva, la que lo comunicará verbalmente a la Asamblea y por escrito al premiado.

La entrega de premios tendrá lugar en la sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina el día 25 de noviembre de 1981.

FONDO ALEJANDRO CELIS

Patrocinado por el Instituto Chinoin, A. C. para investigación clínica.

\$ 60 000.00.

Bases

Podrán concursar todos aquellos investigadores que se hallen en servicio activo en alguna institución hospitalaria, de enseñanza o de investigación, de la República Mexicana y que estén dedicados al estudio de temas relacionados con la medicina experimental o clínica. Los interesados en concursar por estos fondos deberán solicitar las formas correspondientes en las oficinas de la Academia Nacional de Medicina. Las formas debidamente llenadas, deberán ser entregadas en original con seis copias antes del día 28 de agosto de 1981. El jurado, integrado por cinco académicos designados por la Mesa Directiva de la Academia Nacional de Medicina, rendirá su dictamen, el cual será inapelable, el 28 de octubre de 1981.

FONDO SANDOZ SALVADOR ACEVES

Para investigaciones sobre problemas de envejecimiento.

\$ 60 000.00.

Bases

Podrán concursar todos aquellos investigadores que se hallen en servicio activo en alguna institución hospitalaria, de enseñanza o de investigación de la República Mexicana y que estén dedicados al estudio de temas relacionados con la medicina experimental o clínica. Los interesados en concursar por estos fondos deberán solicitar las formas correspondientes en las oficinas de la Academia Nacional de Medicina. Las formas debidamente llenadas, deberán ser entregadas en original con seis copias antes del día 28 de agosto de 1981. El jurado, integrado por cinco académicos designados por la Mesa Directiva de la Academia Nacional de Medicina, rendirá su dictamen, el cual será inapelable, el 28 de octubre de 1981.

VI CONCURSO NACIONAL DE OBRAS MEDICAS SALVAT

Para premiar al mejor libro médico inédito.

\$ 200 000.00, diploma y edición del libro.

Con el fin de estimular la creatividad en el campo científico, y en reconocimiento al alto nivel alcanzado por la medicina en México, Salvat Mexicana de Ediciones, S. A. de C. V., en colaboración con la Academia Nacional de Medicina, le invita a participar en su *Sexto Concurso Nacional de Obras Médicas SALVAT*, de acuerdo con las siguientes

1. En este concurso nacional podrán participar todas las obras elaboradas por médicos residentes en la República Mexicana.
2. Las obras presentadas deberán ser de tema médico y referirse a problemas de salud, asistencia, enseñanza, rehabilitación, etc. La extensión de cada obra deberá ser de un mínimo de 400 cuartillas.
3. La recepción de las obras queda abierta desde el momento en que aparezca esta convocatoria y se cerrará el 31 de agosto de 1981.
4. Los trabajos deberán ser originales e inéditos, entendiéndose como inéditos aquellos que no hayan sido publicados en su totalidad.
5. La presentación de las obras deberá tener las siguientes características:
 - a) Escritas a máquina, en doble espacio; en hojas tamaño carta, por un solo lado y por duplicado.
 - b) En caso de que se incluya material de ilustración, este deberá proporcionarse en la siguiente manera:
 - Todas las ilustraciones irán numeradas y en hojas tamaño carta fuera del texto de la obra. (Tamaño mínimo en cada ilustración: 12 x 19 cm).
 - Igualmente, los pies de las figuras irán en hojas separadas tanto del texto como de las ilustraciones.
 - Para el concurso, las ilustraciones podrán ser fotografías de los originales.
 - Para la edición de la obra ganadora, las ilustraciones deberán ser originales y suministradas posteriormente en las condiciones técnicas que indique el editor.
6. Las obras deberán suscribirse con seudónimo. En sobre separado y adjunto al trabajo, se anejará el nombre y dirección del autor responsable.
7. El jurado deberá estar formado por cinco académicos, designados por la Mesa Directiva de la Academia Nacional de Medicina y cuyos nombres se darán a conocer con toda oportunidad.
8. El veredicto del jurado se hará público el día 11 de noviembre de 1981. La entrega de premios se hará el día 25 de noviembre de 1981, a las 20:00 horas, en sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina.
9. La obra triunfadora recibirá un premio de \$ 200 000.00 y la edición de la misma por Salvat Mexicana de Ediciones, S. A. de C. V.
10. El premio no podrá dividirse entre varias obras.
11. Los originales que no hayan sido premiados serán devueltos. Sin embargo, Salvat Mexicana de Ediciones, S. A. de C. V., mantendrá correspondencia con los autores que crea conveniente.
12. El autor o autores de la obra premiada, en caso de residir fuera del D. F., serán invitados a la ceremonia de premiación. Sus gastos de traslado y permanencia en la ciudad de México, serán por cuenta de Salvat Mexicana de Ediciones, S. A. de C. V.
13. La obra será publicada por Salvat Mexicana de Ediciones, S. A. de C. V., previo contrato de edición.